

Cartagena y la Guerra de Restauración Portuguesa (1640-1668)

VICENTE MONTOJO MONTOJO

Doctor en Historia Moderna. Académico Numerario de la Real Academia Alfonso X el Sabio.

FEDERICO MAESTRE DE SAN JUAN PELEGRÍN

Licenciado en Historia. Académico Correspondiente de la Real Academia Alfonso X el Sabio.

RESUMEN

La Guerra de Restauración de Portugal puso a prueba la capacidad del gobierno y del ejército español en un periodo de múltiples frentes de guerra (Cataluña, Flandes, Milán, Nápoles, Sicilia, Berbería, etc.), que en su fase final experimentó mayores dificultades por la ayuda de Francia e Inglaterra a Portugal. En este texto se expone la actividad realizada desde Cartagena de Levante como base naval de las escuadras de galeras y corsarios y como proveedora de bastimentos, municiones y pertrechos, a veces por mar y otras por tierra. En estas actuaciones intervinieron tanto los oficiales de la proveeduría de armadas y fronteras como comerciantes, mercaderes, artesanos y soldados, con sus singulares características derivadas de sus redes profesionales y modos de funcionamiento.

PALABRAS CLAVE: *Historia militar, Historia Naval, Historia de España, Historia Moderna, Guerra de Restauración de Portugal.*

ABSTRACT

The Portuguese Restoration War tested the capacity of the Spanish government and army in a period of multiple fronts of war (Catalonia, Flanders, Milan, Naples, Sicily, Berbery, etc.), which in its final phase experienced greater difficulties by the aid of France and England to Portugal. This text describes the activity carried out from Cartagena de Levante as a naval base for the galley and corsair squadrons and as a supplier of Bastimentos, ammunition and equipment, sometimes by sea and sometimes by land. In these performances the officers of the supply of armed forces and borders, as traders, merchants, artisans and soldiers, with their unique characteristics derived from their professional networks and modes of operation.

KEYWORDS: *Military History, Naval History, Spain's History, Modern History, Portugal Restoration War.*

INTRODUCCIÓN

Entre 1654 y 1668 se desenvolvió la parte final de la Guerra de Restauración Portuguesa (1640-1668), en la que participaron las escuadras de galeras de España y sus territorios italianos, además de las de navíos del Atlántico¹ y principalmente el ejército, que a partir de la primera fecha pudo destinar más tropas al frente de guerra portugués². Aunque hay que tener en cuenta que entre 1657 y 1660 continuó la Guerra Franco-española (1635-1659) y la Hispano-inglesa o de Cromwell (1654-1660), en que se unieron Francia e Inglaterra contra España, a la que arrebataron Jamaica y Dunkerque, y en la de Portugal franceses e ingleses apoyaron asimismo a los portugueses con tropas y dinero³, además de que en los dos últimos años Francia entabló la Guerra de la Devolución⁴. Pero, a diferencia de esta última, la Guerra de Portugal fue un conflicto localizado en las fronteras de este país⁵. Es posible que en ello influyera la 2ª Guerra del Norte que se libraba en el Báltico⁶.

El gobierno de España lo dirigió Luís de Haro de 1643 a 1661, marqués del Carpio, sobrino del conde duque de Olivares y, al morir Felipe IV e iniciarse la regencia de su viuda Mariana de Austria –Carlos II era menor de edad– lo hizo el jesuita Everardo Nithard⁷. En este periodo desapareció la Comisión

¹ Valladares, Rafael: «La dimensión marítima de la empresa de Portugal. Limitación de recursos y estrategia naval en el declive de la Monarquía Hispánica (1640-1668)», *Revista de Historia Naval*, 51, 1995, pp. 19-31.

² Rodríguez Hernández, Antonio José: *Los Tambores de Marte*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2011, p. 184. Aunque en 1654 las tropas españolas de Flandes fueron derrotadas en Arrás.

³ Schaub, Jean-Frédéric: «Europa en la segunda mitad del siglo XVII. ¿Una Europa sin fronteras?: El mundo después de Westfalia», en Saavedra Fajardo. Soñar la paz, soñar Europa, Murcia, CAM, 2008, pp. 130-165. Sánchez Belén, Juan Antonio: «Las relaciones internacionales de la Monarquía Hispánica durante la regencia de doña Mariana de Austria», *Studia historica*, 20, 2000, pp. 137-172. Rodríguez Hernández, Antonio José: «La presencia militar irlandesa en el ejército de Extremadura (1640-1668)», *Irlanda y el Atlántico Ibérico*, Igor Pérez Tostado/ Enrique García Hernán eds., Madrid, Albatros Ediciones, 2010, pp. 127-154. Ídem: «Nación, fidelidad y frontera durante la Guerra de Restauración de Portugal (1640-1668)», en *España: Nación y Constitución y otros estudios sobre Extremadura*, Félix Iñesta Mena/Francisco J. Mateos Ascacibar eds., Llerena, Sociedad Extremeña de Historia, 2012, pp. 63-76.

⁴ Rodríguez Hernández, Antonio José: *España, Flandes y la Guerra de Devolución (1667-1668)*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2007. Sobre Murcia: Ruiz Ibáñez, José Javier: «Tiempo de guerra, tiempo de cambio. Resistencias, realidades y representaciones en los comienzos de la transición al pleno absolutismo en el Reino de Murcia (1642-1669)», *Cuadernos del Seminario Floridablanca*, 5, t. I, 2003, pp. 633-695.

⁵ Storrs, Christopher: *La resistencia de la Monarquía Hispánica 1665-1700*, Madrid, Actas, 2013, p. 54.

⁶ Conde Pazos, Miguel: «La Segunda Guerra del Norte a través de las fuentes españolas: el caso de Polonia», en *España en el exterior: historia y archivos*, Guadalajara, Asociación de Amigos del Archivo Histórico Provincial de Guadalajara, 2013, pp. 265-281.

⁷ Valladares, Rafael ed.: *El mundo de un valido. Don Luís de Haro y su entorno, 1643-1661*, Madrid,

de Millones al convertirse en Sala de Millones⁸, se suprimió la secretaría de Península e islas adyacentes del Consejo de Estado⁹ y en el Consejo de Guerra se crearon las sargentías mayores de Cataluña y Portugal (1647)¹⁰. En el Reino de Murcia se creó el corregimiento de Hellín y el villazgo de Huércal Overa¹¹.



Imagen 1. Cuadro de Veloso Salgado sobre la proclamación de Juan IV como rey de Portugal. Museo Militar de Lisboa.

Marcial Pons, 2016. Pérez Muñoz, Alejandro: La gobernación de la Monarquía hispánica en la regencia de Mariana de Austria (1665-1675), Tesis doctoral, Madrid, Universidad Rey Juan Carlos, 2014. Ruiz Rodríguez, José Ignacio: «Juan Everardo Nithard, un jesuita al frente de la Monarquía hispánica», en Reflexiones sobre poder, guerra y religión en la Historia de España, Leandro Martínez Peñas/Manuela Fernández Rodríguez eds., Madrid, Universidad Rey Juan Carlos, 2011, pp. 75-110.

⁸ Cárcelos de Gea, Beatriz: «Reforma y fraude fiscal en el reinado de Carlos II: la Sala de Millones (1658-1700)», Estudios de Historia Económica, 31, 1995, pp. 9-154. Barrios, Feliciano: El Consejo de Estado de la Monarquía española (1521-1812), Madrid, Consejo de Estado, 1984.

⁹ Cordero Torres, José María: El Consejo de Estado. Su trayectoria y perspectivas en España, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1944.

¹⁰ Rodríguez Hernández, Antonio José: Los Tambores ..., op.cit., p. 11.

¹¹ Molina Puche, Sebastián: «El gobierno de un territorio de frontera. Corregimiento y corregidores de Chinchilla, Villena y las nueve villas: 1586-1690», Investigaciones Históricas, 25, 2005, pp. 55-83. Montojo Montojo, Vicente: «Notas al estudio de señores de vasallos y villazgos murcianos en la Edad Moderna», Clavis, 4, 2010, pp. 45-54.

Cartagena de Levante fue entonces base naval para las escuadras marítimas de España, Nápoles, Sicilia, Cerdeña y Mallorca, como lo fue anteriormente a lo largo del reinado de Felipe IV, y aunque la presencia de barcos de guerra portugueses se detectó en 1641¹², año en que una gran parte de Portugal se puso del lado de Juan IV de Portugal, fueron los de franceses e ingleses los que dieron más problemas, como los combates de 1643 y 1650. En Cartagena la guerra adquirió la complejidad de sumarse a otros conflictos como los de Berbería (Argel, Marruecos)¹³ y el hispano-francés e inglés.



Imagen 2. Panorámica de la fortaleza de Elvas. En el año 1659 en la batalla de las Líneas de Elvas el ejército español, dirigido por Luís de Haro, marqués del Carpio, sufrió una dura derrota.

En 1657 tropas españolas conquistaron Olivenza¹⁴ y el año siguiente defendieron Badajoz lo que parecía indicar un buen comienzo, pero las tropas de Flandes perdieron Dunkerque y las de Extremadura fueron derrotadas en

¹² Archivo Municipal de Cartagena (AMC), Actas Capitulares (AC) 1640-1642/488v, 2.10.1641.

¹³ Velasco Hernández, Francisco: «El declive de la actividad corsaria berberisca en el Sureste español desde mediados del siglo XVII», en Actas de la XI Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna, Granada, 2012, vol. 2, pp. 1241-1252.

¹⁴ Mimoso Barreto, José: «Olivença e os portugueses em 1657», en Primeras Jornadas Ibéricas de Investigadores de Ciencias Humanas y Sociales, Olivenza, 1987, pp. 671-688.

Elvas (1659),¹⁵ aunque las gallegas recuperaron Salvatierra. Entre las primeras manifestaciones de los preparativos estuvieron la petición regia de un donativo a Cartagena¹⁶ y Murcia y la recepción de esclavos para las galeras de Nápoles¹⁷.



Imagen 3. Don Luis de Haro Guzmán. Retrato anónimo de la Galería de los Uffizi. Comandaba el ejército español que fue derrotado en Elvas en el año 1659.

El escenario principal de la guerra fue terrestre, es decir, la frontera con Portugal, desde Galicia hasta Andalucía, pero desde Cartagena se apoyó mediante acciones logísticas (envío de pertrechos a Badajoz y Zamora) y actividades de corso. Desde Cartagena de Levante, donde en su proveeduría de armadas y fronteras se fabricó pólvora y municiones acudieron técnicos de la maestranza de la artillería como Antonio Pardo a Badajoz, maestro mayor, que murió en Badajoz muy al principio de la contienda (enero 1641)¹⁸, cuando una gran parte del país se estaba

¹⁵ Caro del Corral, Juan Antonio: «La frontera cacereña ante la Guerra de Restauración de Portugal. Organización defensiva (1640-1668)», *Revista de Estudios Extremeños*, 68/1, 2012, pp. 187-226.

¹⁶ AMC, AC 1640-1642/29v, 16.10.1641.

¹⁷ Archivo Histórico Provincial de Murcia (AHPM), Notariado (Not.) Torres, 5.433/10, 24.1.1657.

¹⁸ Por ello su yerno Francisco Cerdán y su hija María Pardo apoderaron al licenciado Alonso Pardo,

decantando a favor de Juan de Braganza pero algunos nobles se mantuvieron a favor de Felipe IV de España. Fue éste un período de toma de posiciones y de desgaste entre tropas de uno y otro territorio, en el que se llegó a una batalla de Montijo (1644) y una conquista portuguesa de Salvatierra que mostraron la incapacidad de las tropas españolas para dominar a los portugueses¹⁹. Se entiende perfectamente, pues se dio primacía a los frentes catalán²⁰ y flamenco, donde las tropas de España fueron derrotadas en Montjuich (1641) y Rocroi (1643) y además Felipe IV se concentró en la recuperación de Monzón y Lérida (1644), quedando el portugués

su otro hijo, para que cobrase todos los bienes de su herencia: AHPM, Not. 5263/3, 12.1.1641.

¹⁹ Sánchez Rubio, Rocío: «La Guerra de Restauración Portuguesa. Incidencias en un núcleo de frontera: Coria», en Encuentros/encontros de Ajuda. las Jornadas Ibéricas de Investigadores en Ciencias Humanas y Sociales, Badajoz, Diputación Provincial, 1987, pp. 431-442. Muñoz Gil, José: «La presencia del Real Ejército de Extremadura y sus relaciones con la población de Feria durante la Guerra de Restauración Portuguesa (1640-1668)», en Encuentros de Historia de Extremadura y su Didáctica, Comunicaciones, Badajoz, 1993, pp. 49-69. Pérez Guedejo, José Joaquín: «El caso de Almendral en la Guerra de Sucesión Portuguesa (1640-1668)», en Actas del XXVI Congreso de la Asociación Española de Cronistas Oficiales (Badajoz, 17-19.11.2000), Alberto González Rodríguez ed. lit., Badajoz, 2001, pp. 121-124. Rol Benito, Antonio Luís: «La Guerra de Restauración portuguesa en la Sierra de Gata», XXXII Coloquios Históricos de Extremadura: Homenaje a la memoria de Doña Francisca Pizarro Yupanqui, Trujillo, C.I.T. Trujillo, 2004, pp. 531-548. Rodríguez Hernández, Antonio José/Rodríguez Rebollo, Patricia: «Entre la guerra y la paz: La Guerra de Restauración portuguesa en Extremadura y las negociaciones de paz con Portugal (1640-1668)», en Iberismo. Las relaciones entre España y Portugal. Historia y tiempo actual, Felipe Lorenzana de la Puente/Francisco J. Mateos Ascacibar eds., Llerena, Sociedad Extremeña de Historia, 2008, pp. 143-156. García Blanco, Julián: «Las poblaciones del corregimiento de Badajoz durante la Guerra de Restauración de Portugal (1640-1668)», en Iberismo. Las relaciones entre España y Portugal. Historia y tiempo actual, Felipe Lorenzana de la Puente/Francisco J. Mateos Ascacibar eds., Llerena, Sociedad Extremeña de Historia, 2008, pp. 155-169. Toro Rosa, Manuel: «Aproximación a la aportación económica y militar que hizo Llerena y su partido al conflicto bélico de Portugal y Cataluña durante su inicio», Revista de Estudios Extremeños, 68/2 (2012), pp. 711-740. Ortiz Martínez, Fernando: «Guerra de Separación en Portugal: el asedio portugués a Badajoz en 1658», en XLI Coloquios Históricos de Extremadura, Trujillo, Asociación Cultural Coloquios Históricos de Extremadura, 2013, pp. 615-628. Graça de Sousa, Ana Teresa: «La frontera del Alentejo durante la Guerra de Restauración (1640-1668)», Revista Historia Autónoma, 12 (2018), pp. 99-119. Oyola Fabián, Andrés: «Incidencia de la Guerra de Restauración de Portugal en la Encomienda Mayor de León o 'las condiciones del maestro barbero'», en III Jornadas de Historia en Jerez de los Caballeros, Jerez, Xerez Equitum, 2018, pp. 207-224. Toro Rosa, Manuel: «Contribuciones y tributos proporcionados por Llerena y su partido a la monarquía castellana durante el inicio de la Guerra de Restauración portuguesa (1637-1641)», en III Jornadas de Historia en Jerez de los Caballeros, Jerez, Xerez Equitum, 2018, pp. 178-180. Valero García, Antonio: «Conflictos en la frontera: La villa de Oliva de la Frontera (Badajoz) en la Guerra de Restauración portuguesa (1640-1668)», en III Jornadas de Historia en Jerez de los Caballeros, Jerez, Xerez Equitum, 2018, pp. 253-272.

²⁰ Camarero Pascual, Raquel: La Guerra de Recuperación de Cataluña, 1640-1652, Madrid, Actas, 2015.

relegado, aún más con los sucesivos ataques franceses a Lérida (1646 y 1647), Tarragona (1647) y Tortosa (1648) y la rebelión napolitana de Masaniello (1647).

Dificultades económicas y presencia de escuadras y corsistas

Las poblaciones del reino murciano sufrieron en estos años una mayor presión central en petición de dinero y soldados, por lo que fueron ocasión de algunas reformas²¹, como el nombramiento de superintendente de rentas reales del reino de Murcia a Sebastián Infante, que era corregidor de Murcia, para que reforzara su poder de recaudar dinero para ejércitos y armadas, con que se apretó al ayuntamiento o concejo de Murcia²².

Todo este esfuerzo se pretendió a pesar de las grandes deudas del rey (hubo suspensiones de pagos en 1647, 1652 y 1662²³, muy seguidas)²⁴ y de las catástrofes que sufrieron Murcia y Cartagena en los años 1651 y 1653 (riadas e inundaciones). En esta última Juan Carlos Tacón, regidor y factor de las galeras de Nápoles, hizo gestiones de recaudación²⁵ y para su aprovisionamiento, de arroz de Orihuela o de trigo y cebada en Fuente Álamo de Murcia para el ejército de Cataluña²⁶, o de

²¹ Montojo Montojo, Vicente: «La Superintendencia de Rentas Reales del Reino de Murcia: institución, documentación y tratamiento informatizado en el Archivo Histórico Provincial de Murcia», en I Jornadas de Archivos Históricos en Granada Los Fondos Históricos de los Archivos Españoles, Granada, Archivo Histórico Municipal y Facultad de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Granada, 1999. [Recurso electrónico]. Muñoz Rodríguez, Julio D.: «El superintendente austriaco y el intendente borbónico. La evolución de un modelo de gestión de los recursos fiscales en la Monarquía hispánica», en Las monarquías española y francesa (ss. XVI-XVIII): ¿dos modelos políticos?, Anne Dubet/José Javier Ruiz Ibáñez eds., Madrid, Casa de Velázquez, 2010, pp. 131-144.

²² Archivo Municipal de Murcia (AMM), Ac 21.10.1657/217v-8, Aviso de enemigos en Cartagena.

²³ Valladares Ramírez, Rafael: «El arbitrio de Gil Van Hanbeck en vísperas de la suspensión de pagos de 1647», Investigaciones Históricas (Épocas moderna y contemporánea), 13, 1993, pp. 131-154. Gelabert González, Juan Eloy: Castilla convulsa, 1627-1652, Madrid, Marcial Pons, 2001. Herrero Sánchez, Manuel: «La quiebra del sistema hispano genovés (1627-1700)», Hispania, 65/219, 2005, pp. 115-151.

²⁴ Andrés Imperato, vecino de Nápoles, estante, apoderó a Carlos Sevilla, caballero de la Orden de Calatrava, estante, para que pidiera al rey y su Consejo de Guerra 4.000 reales que se le debían del sueldo que ganó en la ciudad de Barcelona con su fragata y marineros desde 16 de noviembre de 1652, que se recibió al sueldo, hasta 16 de julio de 1653. AHPM, Not. Montesinos 5.308/45, 3.11.1657.

²⁵ Juan Carlos Tacón apoderó a Alonso Marín, vecino de la ciudad de Almería, para ante la justicia de ésta oponerse a una ejecución de Baltasar de Almansa, vecino y regidor de Almería contra Juan Carlos Tacón y Blas Rodríguez, vecino de Vélez Blanco, por 3.800 reales de deuda de una partida de trigo. AHPM, Not. Torres 5.433/1657/47, 26.2.1657.

²⁶ Juan Carlos Tacón, a cargo de las cuatro galeras de la de Nápoles surtas en el puerto, apoderó a Marcos Villalva, vecino, para con dinero entregado comprar en el río Almanzora 100 arrobas de aceite; a Pedro Hernández, vecino de Orihuela, para comprar 30 quintales de arroz; a Juan de Cuadros, vecino de Huéscar, para con 4.000 reales comprar 200 arrobas de tocino y a Alonso Hernández y Francisco Reylo, moradores del lugar de Fuente Álamo, para registrar en su

cebada en Lorca para abastecer Orán²⁷, por ejemplo, en que colaboró el pagador de armadas Montemayor²⁸, al mismo tiempo que para ser indultado de las pendencias que tuvo con el marqués de los Vélez²⁹. Y todo ello sucedió en medio de amenazas de ataques marítimos de enemigos³⁰ y de grandes penurias financieras³¹, en que intervino el factor general Ventura Donís³² y que dieron lugar a enormes retrasos en los pagos de salarios, como el del propio gobernador Calonne³³.

Dentro del caos financiero que había en la administración militar, destacó la presencia de corsistas mallorquines³⁴ y sardos con sus escuadras de corso. Entre los primeros estuvo Luís Soler, capitán del navío de guerra San Antonio, surto en Cartagena, vecino de la ciudad de Mallorca, quien facultó a Pedro Antica, escribano del navío, para que en nombre del primero y de los soldados y marineros del navío pidiera al

aduana y almorjafazgo 1.000 fanegas de cebada y 500 de trigo compradas para el ejército de Cataluña. AHPM, Not. Torres 5.433, 1658/1, 7, 8, 27; 3, 9, 10.1, 1.2.1658.

²⁷ Juan de Ulloque, ayudante de sargento mayor reformado de las plazas de Orán y Mazalquivir, estante, apoderó a José Muñoz, cabañil, vecino de Lorca, para llevar 200 fanegas de cebada de Lorca y Totana a Cartagena para abasto de Orán y Mazalquivir. AHPM, Not. Torres 5.433, 1658/47, 27.2.1658.

²⁸ El pagador de armadas y fronteras Ambrosio de Montemayor, hijo del pagador Andrés de Montemayor, reconoció pagar a Hernando Díaz, correo de a caballo del rey, estante, 622 doblones de oro traídos por orden del licenciado Juan de Carvajal y Sande, presidente del real Consejo de Hacienda, para distribuirlos por cuenta de las cuatro galeras de Nápoles a cargo de Fernando Carrillo, cuatralbo. AHPM, Not. Torres 5.433/1659/6, 8.1.1658.

²⁹ Juan Carlos Tacón apoderó a Melchor de Valladolid, residente en Madrid, para ante la Real Junta formada para los indultos por el nacimiento del príncipe pedir se declarase que aquel fuera comprendido en él por causa criminal del marqués de los Vélez, adelantado mayor y capitán general del reino, y Carlos Antonio Calonne, caballero del hábito de Santiago y gobernador de las armas, por disgustos con Gonzalo Barrionuevo y Juan Bernardo Tacón. AHPM, Not. Torres 5.433/1658/4, 7.1.1658.

³⁰ AMM, AC 19.1.1658, f. 11r.

³¹ Fernando Carrillo, comendador de Almendralejo, de la Orden de Santiago, apoderó al capitán Juan Antonio Ruso, residente en Cartagena, para cobrar de Juan Damill, vecino de Murcia, 600.000 maravedíes de un crédito dado por el capitán Juan Carlos Tacón por cuenta de 5.000 escudos librados por Ventura de Onís. AHPM, Not. Torres 5.433, 1658/24, 10.1.1658.

³² Rodríguez Hernández, Antonio José: «Asientos y asentistas militares en el siglo XVII», *Studia Histórica (Historia Moderna)*, 35, 2013, pp. 61-98. Sanz Ayán, Carmen: «Blasones son escudos. El ascenso económico y social de un asentista del rey en el siglo XVII: Bentura Donís», *Cuadernos de Historia Moderna*, 20, 1998, pp. 33-57. Ídem: «El crédito de la corona y los hombres de negocios en los últimos años del reinado de Felipe IV», *Cuadernos de Historia Moderna*, 9, 1988, pp. 63-94.

³³ Carlos Antonio de Calonne apoderó a Gerardo Goetlas y a Alejandro Baltín, arqueros del rey, residentes en Madrid, para cobrar la renta sobre salinas de Galicia. AHPM, Not. Torres 5.433, 1657/75, 6.5.1657.

³⁴ López Nadal, Gonçal: «La participació del cors mallorquí a la desfeta de la revolta de Catalunya (1637-1665)», *Bolletí de la Societat Arqueològica Luliana (BSAL)*, 36, 1978, pp. 246-272. Ídem: «El capità Jaume Canals i els negocis per mar», *BSAL*, 65, 2009, pp. 141-154. Ídem: *El corsarisme mallorquí a la Mediterrània occidental, 1652-1698. Un comerç forçat*, Palma de Mallorca, El Tall, 1986.

alcalde mayor declarase la captura de dos bajeles ingleses por buena presa; y a Diego Bolea Tacón, vecino de Cartagena, para fabricar bizcocho con 200 arrobas de harina en sus hornos para sustento de los soldados y marineros³⁵. Esta capacidad de fabricar bizcocho, centrada en Diego Bolea Tacón, atrajo a Cartagena a diversas escuadras e incluso a pequeños grupos de barcos como algunos jabeques de Cerdeña y Mallorca.

Estaba además presente la escuadra de dos galeras del asiento de Pablo Francisco Doria y la galera patrona de Juan Domingo Espínola, de las que Jaime Marco Grimaldo, caballero de la Orden de Santiago, teniente de la escuadra, apoderó a Alonso de Siles, vecino de Cartagena, para comprar en ella o Lorca hasta 400 fanegas de trigo y hacerlas harina y fabricar 200 fanegas de bizcocho para la gente de cabo y remo a la vuelta del viaje a Puerto de Santa María y Cádiz.

De aquí que el factor general o asentista de las galeras contó con la colaboración de algunos comerciantes de Cartagena que eran regidores de la ciudad, como Juan Carlos Tacón y Pedro Francisco Rato. Así Tacón concertó con Duarte de Acosta, miembro del tribunal de la contaduría mayor de cuentas y factor general de la armada del Océano, comprar bastimentos para su provisión, según poder en Cádiz en 20.12.1646, que resultó a favor de Rodrigo de Pol, comerciante inglés vecino de Cartagena, en 35.825 reales vellón por 700 arrobas de harina a 21 reales una, total 14.700 reales, 1.040 arrobas de vino a 7 reales y cuartillo una, en 7.280 reales, y 2.130 arrobas de vino a 6 ½ reales en 13.845 reales³⁶.

Acciones de guerra en Extremadura

En el verano de 1658 el gobernador Carlos Calonne consiguió reunir algunas tropas en Murcia³⁷ y Lorca y acudir al socorro de Badajoz, por lo que entregó las llaves de Cartagena al regidor Gabriel Baldasano (fue además el cartagenero Andrés Garre de alferez con el capitán lorquino Gabriel Leonés, al que recomendó el ayuntamiento). El asedio fue levantado por los portugueses, pero ocasionó algunas deudas al ayuntamiento de Cartagena, que hubo de destinar el consumo del oficio del alguacil de campo y huerta a enjugarla y además se opuso a que se confiscaran carros a los vecinos³⁸.

³⁵ Luís Soler apoderó a Pedro Antica y Diego Bolea Tacón. AHPM, Not. Franco 5.198, 1658/46/47, 11.3.1658. Ver sobre los corsarios en estos años: Storrs, Christopher: op.cit., p. 173.

³⁶ Manuel de León apoderó a Rodrigo de Pol y Juan Carlos Tacón. AHPM, Not. Torres 5.433, 1658/101, 202; 15.6, 2.9.1658. Vid. Alloza Aparicio, Ángel/Zofío Llorente, Juan Carlos: «La trepidante carrera de sir Benjamín Wright, comerciante, factor y asentista de Felipe IV», *Hispania*, 73/245, 2013, pp. 673-702.

³⁷ Archivo Municipal de Murcia (AMM), AC 1658/189r-192r, 6.8.1658.

³⁸ AMC, AC 1656-1659/357r, 395v, 358-9, 28, 31.8 y 6.11.1658. AMM, AC 1660/113 r.-116, 1.6.1660.



Imagen 4. Perspectiva de la ciudad de Badajoz del año 1658, en que fue sitiada por los portugueses sin éxito. Fragmento del Plano del Asedio a Badajoz, de João Tomás Correia. Biblioteca Nacional de Portugal.

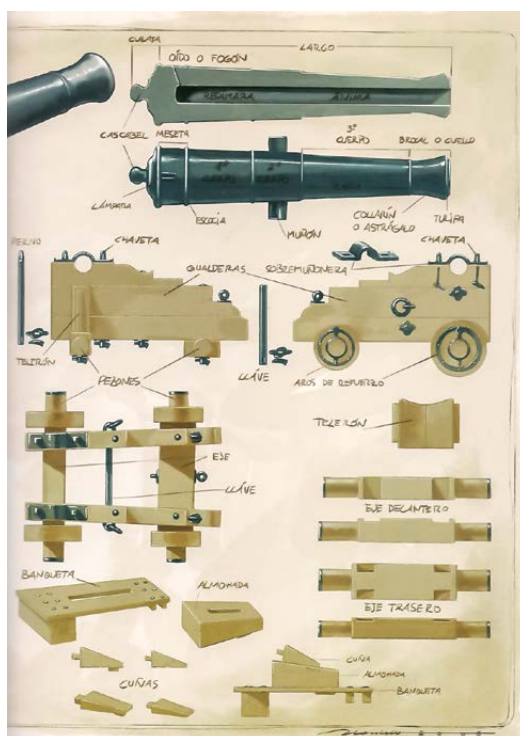


Imagen 5. Esquema de una pieza de artillería del siglo XVII. En 1640 Felipe IV dio instrucciones para poner corrientes las piezas artilleras de Badajoz ante las muestras de rebeldía de los portugueses. Cartagena contribuyó mandando a su maestro mayor de encabalgaduras, quien moriría durante esta comisión.

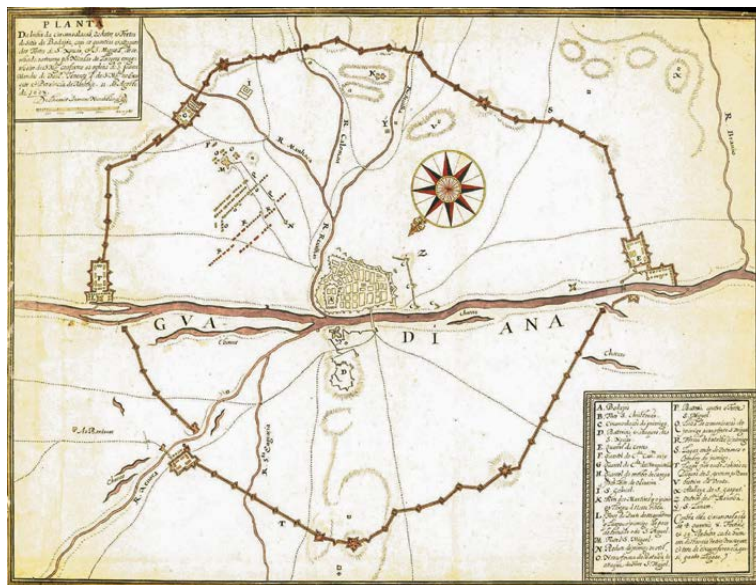


Imagen 6. Plano del asedio de Badajoz del año 1658, del que fue liberado. João Nunes Tinoco. Archivo Militar de Estocolmo.

Por entonces (1659-1660) Felipe IV dispuso que una escuadra de 12 navíos organizada en Nápoles por el príncipe de Montesarchio, a la que se unieron 7 galeras y algunos corsistas, con destino a luchar en Portugal, pero fue dispersada por una tempestad y fueron vanos los intentos de reunir una armada de 20 a 30 barcos por falta de dinero en los años siguientes, como en 1663 en que se planteó bloquear Lisboa, pero la escuadra del duque de Albuquerque encalló en Rota, y tampoco consiguió nada la del duque de Aveiro en 1665, noble portugués que se pasó a España –abandonando Portugal- y falleció el año siguiente, siendo enterrado en el Monasterio de Guadalupe, como también su hermana y sucesora María Guadalupe de Lencastre, mujer muy culta y orientalista, de la que hay un bello retrato en Guadalupe³⁹

³⁹ Díaz Esteban, Fernando: “Una mujer orientalista del siglo XVII: la duquesa de Aveiro”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 204/2, 2007, pp. 199-220. Ramos Suárez, Manuel Antonio: “Doña María Guadalupe de Lancaster, duquesa de Aveiro, y su devoción a los mártires del Japón”, en *Japón y Occidente. El patrimonio cultural como punto de encuentro*, Anjhara Gómez Aragón ed., Sevilla, Aconcagua Libros, 2016, pp. 543-553.



María de Guadalupe de Lancaster o Lencastre, del cuadro que se conserva en el Monasterio de Guadalupe

Además, en los años 1659-1665 se sucedieron varias derrotas de las tropas españolas en Portugal (Elvas 1659, Ameixial 1663 y Villaviciosa 1665), pero hubo algunas acciones de corso de capitanes españoles sobre barcos ingleses y portugueses, en que participaron mallorquines y alicantinos, así como acciones de aprovisionamiento de las distintas escuadras de galeras y jabeques, entre estos últimos los de Mallorca y Cerdeña, que hicieron escasas capturas, poca cosa –la toma del castillo e isla de Berlingas– como en el caso del ejército por tierra, salvo la recuperación de Salvatierra⁴⁰.

⁴⁰ Fernández Duro, Cesáreo: Armada española [...], Madrid, 1973, t. 5, pp. 29, 46-55 y 90-91.



Imagen 7. Cuadro de Roque Gameiro que representa la batalla de Montes Claros o Villaviciosa del año 1665, definitiva derrota del ejército español en el reinado de Felipe IV.

Acciones defensivas contra argelinos y marroquíes

Simultáneamente se presentaron algunos riesgos de ataques de argelinos y marroquíes, en que intervino el ayuntamiento, para lo que estimuló las expediciones o cabalgadas y defendió la exención del quinto de las presas a favor de los vecinos, además de tomar la decisión y ejecutar la reconstrucción de las torres de Cabo de Palos y El Estacio⁴¹ (1658), destruidas en 1637.

Aunque parece que todo terminó, se avistaron tres galeotas argelinas desde Cabo de Palos que hicieron embarrancar a una fragata con sal del Estacio en Cal Negrete, pues Calonne accedió a entregar las llaves al ayuntamiento cuando se fue al ejército de Badajoz y aunque se intentó requisar las carretas que había el ayuntamiento lo impidió, al alegar que eran necesarias para el servicio de las

⁴¹ AMC, AC 1660-1663/558, 31.3.1663. Juan Pérez, vecino de Cartagena, recibió de Juan Pérez Pica, pagador de las torres de la costa, mil reales vellón por 400 cahíces de cal a fabricar, además de otros 400 a entregar a Alonso González de Sepúlveda, visitador general de las torres, para la reedificación de la de Cabo de Palos. AHPM, Not. Torres 5.436/9.2.1665. Juan Roca, maestro albañil, y Juan Bautista Balfagón, maestro carpintero, vecinos de Cartagena, como principales, y José Bolaños, maestro cordonero, como su fiador, en quienes se remató el aderezo de la torre del Estacio, con las condiciones contenidas en el hacimiento hecho por el capitán Juan Carlos Tacón, visitador de las torres de la costa, en dos mil reales, se obligaron a reparar la torre. AHPM, Not. Torres 5.433, 1658/176, 18.8.1658.

galeras, argumento esta vez novedoso. Se consiguió además pagar 500 ducados a dos médicos para que curaran en el Hospital de Santa Ana, que hasta poco antes habían colapsado los enfermos de las galeras⁴².

No obstante, una de las galeras de la escuadra de Nápoles salió a reconocer el asedio que 8 navíos argelinos habían puesto a 4 holandeses en Portmán, que fueron socorridos por las compañías de Agustín Ignacio Prebe y Alumbres, aunque estas se retiraron por no querer ayuda los holandeses. La presencia de los navíos corsarios de Mallorca hizo que se avistaran 22 navíos de enemigos cerca de Escombreras, por lo que se reactivaran las medidas de defensa, entre ellas la reintegración de Nicolás Garro de Cáceres como sargento mayor. En este último año se le pidió al ayuntamiento que dejara sacar 10.000 fanegas de trigo del reino de Murcia compradas por Duarte de Acosta, factor de la armada del Atlántico, de lo que se quejó aquel por su falta y elevado precio, aunque finalmente fueron sólo 2.000 de Cuenca⁴³.

Actividades de intendencia

En las actividades de intendencia y logística destacaron Nicolás Toya Monserrate y en menor medida Bernardo Fábrega en enviar pertrechos a Ceuta⁴⁴, Leandro Corvari en relación a transporte de moneda a Cuenca para su resello⁴⁵, Juan Carlos Tacón⁴⁶, o Bartolomé Baldasano⁴⁷, comerciantes de Cartagena, más

⁴² AMC, Ac 20-21.5, 11.6.1657, 230-2, 243; 5, 22, 33.8, 20, 28.9.1658, 348, 355, 358, 372, 376.

⁴³ AMC, Ac 31.10, 1, 3.11.1658, 390-1, 395; 31.1.1659, 429; 19.6, 22.6.1659, 479, 486. López Nadal, Gonzalo: El corsarisme mallorquí a la Mediterrània occidental, 1652-1698. Un comerç forçat, Palma de Mallorca, El Tall, 1986.

⁴⁴ En nombre del capitán Miguel Pereira Villegas, mayordomo de la artillería de Ceuta, para remitirle 100 quintales de pólvora y 100 de cuerda de arcabuz en virtud de despacho de la Junta de Artillería, concertó con el patrón Antonio Fonts, vecino de Alicante, de su saetía San Juan Bautista y San Antonio de Padua, surta en Cartagena, fletar la saetía para llevar a Ceuta los pertrechos, por 1.600 reales vellón AHPM, Not. Torres 5.433, 1659/14, 15.1.1659.

⁴⁵ A cargo del arca de tres llaves de ella y de Sebastián Serrano, fiel cogedor de las alcabalas y unos por ciento en ella, entregaron a Cristóbal Díaz y otros carreteros de mulas 64.000 reales de vellón, para llevarlos a la casa de moneda de Cuenca en 15 días y entregarlos a su superintendente y recibir igual cantidad de moneda del nuevo resello, a 6 reales por cada legua y arroba. AHPM, Not. Torres 5.433, 1659/80-82, 25.2.1659.

⁴⁶ Apoderó a Juan de Salvatierra, clérigo residente en Madrid, para querellarse de Antonio de Urrutia y Aguirre, alcalde del crimen de la Real Chancillería de Granada y juez conservador de la fábrica de pólvora y salitre de Granada, por demoler el molino de pólvora de Vélez Rubio y Vélez Blanco. AHPM, Not. Torres 5.433, 1659/134, 14.4.1659.

⁴⁷ Apoderó a Esperón, capitán de la galera Patrona del asiento de Paulo Francisco Doria, de la escuadra del duque de Tursi, en Cartagena, para cobrar a Andrea Tallacarne, vecino de Génova, 100 reales de a 8 de plata doble. AHPM, Not. Torres 5.433, 1659/333, 29.9.1659.

los oficiales de la Proveduría de Armadas y Fronteras (Pedro Fernández de la Torre, Ambrosio de Montemayor).

En los años 1658-1663 hizo acto de presencia en Cartagena la escuadra de corso de Mallorca, en que vendió magrebíes capturados en su actividad,⁴⁸ y otras escuadras en razón de la Guerra de Secesión de Portugal, que terminó con el reconocimiento de su independencia (1668).

Por otra parte surgieron desavenencias de Nicolás Garri de Cáceres por haberle negado sus competencias el sargento mayor de Murcia, y del ayuntamiento por haber nombrado el Consejo de Guerra a Agustín Ignacio Prebe capitán de una segunda compañía de caballería local, pues se adujo que no había gente suficiente para formarla, aunque Felipe IV ordenó hacer vitalicias las capitanías de las compañías locales (con nombramientos a propuesta del ayuntamiento),⁴⁹ y por pedirle el pago de una deuda por armas dadas en 1636, al tiempo que llegó a Cartagena el marqués de Flores Dávila con 3 galeras de España. Fueron éstos los precedentes de unos conflictos que se alargaron hasta 1663, en los que fue parte el marqués de los Vélez, pues procedió contra Vicente Imperial y Agustín Ignacio Preve, por lo que se nombró corregidor a Sebastián Infante, quien hizo además un informe sobre las necesidades defensivas.

Algunos de los capitanes se negaron a aprobar la petición de que los capitanes fueran vitalicios, por lo que el ayuntamiento destituyó a Juan Carlos Tacón, Francisco González de Ribera, Francisco Martínez, Nicolás Garre, Pedro Segura, Mateo Segura y Juan Bolea Tacón, a los que prohibió usar sus oficios de capitanes y les sustituyó por Juan García Alcaraz, Alejandro Fábrega, Luís García de Cáceres, Fernando Rodríguez, Diego Corvari y Pedro Francisco Rato, y produciéndose previamente un alboroto.

En los meses siguientes siguieron llegando a Cartagena diversas escuadras, como tres galeras de Nápoles con el marqués de Bayona, las 5 de Génova de Hipólito Gallo y Juan Domingo Espínola –por el duque de Tursi-, 13 de Sicilia con Juanetín Doria, con las que se llevó un cierto control sanitario⁵⁰. A algunas de Génova se les pidió que salieran con milicias locales a capturar dos galeotas argelinas avistadas en Isla Grosa, a lo que accedieron sin necesitar de las milicias. Por entonces Juan Carlos Tacón Briñoli, regidor de Cartagena, fue factor

⁴⁸ AHPM, Not. Torres 5.460/147 y 407, 1662. Gonçal López Nadal: «La participació del cors mallorquí a la desfeta de la revolta de Catalunya (1637-1665)», BSAL, 36 (1978), pp. 246-272.

⁴⁹ Juan de Alvarado, maestre de campo, había nombrado otro sargento mayor en lugar del que había designado el ayuntamiento.

⁵⁰ AMC, Ac 6.5, 15, 18, 30.7, 1, 5.8, 4.11.1656, 20.2, 20.5.1657, 64, 101-2, 105, 107-8, 112, 153, 158, 199, 226. AMC, Ac 30.7, 9, 31.8, 9, 27.9, 17.11.1659; 504-5, 525, 539, 564, 626.

de las galeras y abasteció a 4 de las de Nápoles y Nicolás Toya Monsarrate, comerciante, abasteció a los corsistas de Mallorca.⁵¹

Entre los corsistas mallorquines que recalaron en Cartagena estuvieron además Miguel Rubira, Pere Frexes, Jaime Llorens y otros, de una escuadra de 3 jabeques que capturó 2 barcos ingleses con azúcar y cacao, en cuyo combate recibieron muchos daños materiales, sobre todo en su arboladura⁵². Recurrieron a los servicios de Nicolás Toya Monserrate, para comprar trigo, bastimentos y pertrechos (pólvora, balas) con dinero producto de los apresamientos⁵³, o vender esclavos y mercancías productos de las presas de navíos⁵⁴, incluidos algunos diamantes⁵⁵.

Además alguno de sus capitanes de navíos hubo de litigar en Cartagena por la legalidad de su presa sobre un barco holandés⁵⁶. En concreto el capitán catalán Gaspar Casani, de uno de los jabeques de Mallorca, el Santa Clara, capturó un barco holandés, pero hubo de soltarlo pues Holanda –desde 1648– estaba en paz con España⁵⁷.

⁵¹ Tacón: AHPM, Not. Torres 5.433/1 y 4, 3 y 7.1.1658. Toya: AHPM, Not. Torres 5.433/60, 5.2.1659.

⁵² AHPM, Not. Torres 5.433, 1659/43-44, 27.1.1659.

⁵³ Jaime Llorens, vecino de Ciudad de Mallorca, gobernador de la escuadra de navíos en corso de Ciudad de Mallorca, apoderó a Nicolás Toya Monserrate para que en su nombre y con dinero que le entregó procedido de mercaderías que tenía en su poder de diez cajas de azúcar, le comprase en Lorca y otras partes donde lo hallare hasta 1.500 fanegas de trigo y las hiciera harina y fabricar en esta ciudad hasta 800 quintales de bizcocho para sustento de la gente de mar y guerra de la dicha escuadra de navíos de corso, y las registrase como libres de cualquier derecho por ser para el servicio real, y comprar vino, tocino, arroz, queso, aceite, vinagre y bastimentos y pertrechos. AHPM, Not. Torres 5.433, 1659/60, 5.2.1659.

⁵⁴ El capitán Gaspar Casani, catalán, capitán del navío Santa Clara, de corso de Ciudad de Mallorca, surto en el puerto de Escombreras, apoderó a Nicolás Toya para vender esclavos y mercaderías de las presas del navío El Ángel. AHPM, Not. Torres 5.433, 1659/380, 5.11.1659.

⁵⁵ Diego de Carmona, vecino de Córdoba, marinero del navío de corso San José, de los tres de guerra de Ciudad de Mallorca, surto en Cartagena, apoderó a Juan Jiménez Tenazas, vecino de Cartagena, para cobrar de D. Juan Duarte Suárez, vecino de ésta, los diamantes que le vendió, de que dio cuenta a la justicia por haberlos tomado a menos precio. AHPM, Not. Torres 5.433, 1659/27, 20.1.1659.

⁵⁶ El capitán Gaspar Casani, del navío de corso de la escuadra de Mallorca Santa Clara, apresó al capitán Bernardo Belens su navío El Ángel y sardina, por lo que Salvador Álvarez, maestro barbero, vecino, se constituyó fiador de Juan Bautista Gallardo, cónsul de la nación holandesa en Cartagena, como principal, y se obligó a que en caso de apelación por Belens, pagaría 200 reales de a 8 de plata por sentencia del gobernador Calonne. AHPM, Not. Torres 5.433, 1659/388, 19.11.1659.

⁵⁷ El capitán Bernardo Belens, del navío El Ángel, apresado por el capitán Gaspar Casani, apoderó a Juan Bautista Gallardo, cónsul de la nación holandesa, para seguir la causa de

Luís de la Riguera, gobernador de la escuadra de navíos de corso de Cerdeña, con patente del marqués de Castel Rodrigo, concertó con Nicolás Toya Monserrate en nombre del capitán Bautista Barceló, gobernador de la escuadra de navíos de Mallorca, y Juan Vicente Bartoloto, comerciante vecino de Cartagena, apoderado de Rodrigo Celdrán Tallante caballero de Santiago, vecino de Murcia, por causas de presas ante Calonne, que del navío La Estrella, capitán Juan Periman, inglés, apresado lleno de bacalao, y el navío San Jorge, dado por perdido y rematado en Hércules Peragalo, comerciante vecino de Cartagena, en 1.000 reales de a 8 de plata, y cada quintal de bacalao en 22 reales de plata, fuera cedido a Rodrigo Celdrán⁵⁸.

Por su parte los corsistas de Mallorca tuvieron algunos problemas de entendimiento entre armadores y capitanes y patrones de barcos⁵⁹.

Al mismo tiempo se socorrió a Orán de soldados desterrados⁶⁰ y de dinero, 30.000 escudos anuales en 1660 por asiento con Manuel y Bartolomé Montesinos Telles de Castro⁶¹. Esto último lo hacían tanto barcos de particulares, mediante

presa por ser un navío de holandeses y amigos y confederados de España. AHPM, Not. Torres 5.433, 1659/401-2, 2.12.1659. Vid. Herrero Sánchez, Manuel: El acercamiento hispano-holandés (1648-1678), Madrid, CSIC, 2000.

⁵⁸ Se convinieron en que al desembarcar el bacalao Juan Vicente Bartoloto y haber diferencias el bueno lo pagaría Bartoloto y el podrido no lo recibiría. AHPM, Not. Torres 5.433, 1659/404, 5.12.1659. Luís de la Riguera, gobernador de la escuadra de Cerdeña, y Nicolás Toya Monserrate, en nombre de Benito Barceló, gobernador de la escuadra de corso de Mallorca, y Juan Vicente Bartoloto, en nombre de don Rodrigo Celdrán Tallante, caballero de la Orden de Santiago, vecino y regidor de la ciudad de Murcia, hicieron inventario del navío La Estrella y sus pertrechos, que entregaron a Juan Vicente Bartoloto en nombre del dicho don Rodrigo Celdrán, quien se obligó a pagar 1.000 reales de a ocho de plata sevillanos y mejicanos. AHPM, Not. Torres 5.433, 1659/417, 12.12.1659.

⁵⁹ Martín de Landíbar, vecino de la Ciudad de Mallorca, estante en Cartagena, en nombre de don Raimundo (f) de Montenegro, el capitán Jaime Canales, Antonio (f) y Juan Bautista Suárez, vecinos de la misma, dueños y armadores de los navíos de corso a cargo de los capitanes Benito Barceló y Antonio Biminelis, en virtud de poder, apoderaron a Nicolás Toya Monserrate, vecino de Cartagena, para requerir a los capitanes Benito Barceló, Antonio Biminelis y otros que se detuvieran en Cartagena con ellos y las mercaderías y presas que trajeren. AHPM, Not. Torres 5.434, 1660/369, 11.7.1660.

⁶⁰ El patrón Antonio Fonts, vecino de Alicante, de su saetía Señora Santa Ana y San Pedro, surta en Cartagena, se obligó a llevar 50 soldados desterrados a Orán y Mazalquivir, a recibir de Isidro de Neira, guarda mayor de las Casas Reales del rey, a entregar al marqués de San Román, gobernador de Orán, por un real de a ocho de plata por cada soldado. AHPM, Not. Torres 5.434, 1660/194, 8.3.1660.

⁶¹ Ambrosio Francisco de Montemayor, pagador de armadas y fronteras en Cartagena, declaró recibir de don Manuel y don Bartolomé Montesinos, factores generales de los presidios de España, por mano de Diego Pereña, vecino de Madrid, estante, 5.000 reales de a ocho de plata

fletamentos, como las galeras de España, mediante cartas de pagos⁶², pero una parte del dinero de asiento de provisión se destinó a la fabricación y suministro de bizcocho para los presidios (Orán, Mazalquivir, Melilla, etc.)⁶³.

Aún en 1660 armaron otros corsistas sus barcos, como Antonio Lombart, vecino de Valencia, pero sólo contra Portugal, Argel y Marruecos (Berbería), no contra Francia ni Países Bajos, para lo que buscó fiadores en Cartagena⁶⁴. Lombart apoderó a Nicolás Toya Monserrate, vecino de Cartagena, para beneficiar y vender la presa traída de la fragata La Corona, procedente de Lisboa con tabaco en rollo y cueros del Brasil de contrabando, y comprar con lo procedido bastimentos y pertrechos, y a Gaspar Ferrer, mercader de Valencia, para vender la parte que le tocó en una fragata de remos⁶⁵. Se aprecia que estas presas proporcionaron coloniales muy bien valorados⁶⁶, como los esclavos en oferta⁶⁷.

doble mejicanos y sevillanos, por cuenta del asiento de los factores para la provisión de Orán. AHPM, Not. Torres 5.434, 1660/317, 2.6.1660.

⁶² El patrón Juan de Abellán, de la galera San Pedro de la escuadra de España, del capitán Bartolomé Escarate, estante en Cartagena, recibió 12.374 reales de a 8 de plata doble mejicanos y sevillanos de Ambrosio Francisco de Montemayor pagador de armadas y fronteras y Miguel Figueroa, su oficial, con intervención de Pedro Fernández de la Torre, proveedor de armadas y fronteras, y Pedro de Aldrete Quiroga, veedor y contador, para llevar a Orán, yendo en conserva de otras 3 galeras de la escuadra. AHPM, Not. Torres 5.434, 1660/343, 23.6.1660.

⁶³ Miguel Figueroa, vecino de Cartagena, sustituto del pagador de armadas y fronteras y tenedor de bastimentos por ausencia de Ambrosio de Montemayor, recibió de don Manuel y don Bartolomé Montesinos Telles de Castro, factores generales de los presidios de España, por mano de Juan Pérez Peñalver, administrador de las alcabalas de la ciudad de Murcia, 12.000 reales vellón para la compra y provisión de bizcocho y otros pertrechos para Orán y Mazalquivir. AHPM, Not. Torres 5.434, 1660/373, 12.7.1660.

⁶⁴ Pedro Ruipérez, Miguel Monserrate y Sebastián Ferrer, vecinos de Cartagena, fiaron al capitán Antonio Lombart, vecino de Valencia, con licencia del rey (Madrid, 2.3.1660), para corsear con la fragata Nuestra Señora de los Desamparados y San Antonio de Padua y gente de guerra, artillería y municiones necesarias, en costas de Portugal, Berbería y España contra enemigos, pero no de Francia y las Provincias Unidas. AHPM, Not. Torres 5.434, 1660/367, 9.7.1660.

⁶⁵ AHPM, Not. Torres 5.434, 1660/375, 378, 13, 15.7.1660.

⁶⁶ Antonio Lombart cobró a don Juan de Medina, regidor de Murcia, estante, 189 reales de a 8 moneda de plata doble, por 170 medios cueros de Brasil de la fragata Corona del capitán holandés Rulan Hansen, de Lisboa, que cedió a Francisco Martínez Vigil, y de Francisco Enriquez, jurado de Murcia y administrador de los estancos de tabaco del reino, 24.150 reales de plata por 6.900 libras de tabaco en rollo, a 3 ½ reales de plata una procedentes de Portugal. AHPM, Not. Torres 5.434, 1660/404-6, 410: 4, 10.8.1660.

⁶⁷ Domingo Pinto, caballero del hábito de Cristo, capitán de la galera San Miguel de la escuadra de España, declaró haber comprado en viaje a Orán dos esclavas, una por cuenta de Pedro Chacón, caballero del duque de Alcalá, en 168 reales de a ocho de plata, y la otra por orden del teniente de maestre de campo general don Francisco de Peral, al servicio del duque de Medinaceli, en 187 reales de a ocho de plata, que las dejó en Cartagena en poder de Juan de

Desactivados los frentes de Cataluña, Italia y Flandes fueron llegando diversas escuadras, como la de Nápoles del príncipe de Montesarcho⁶⁸ a Cartagena con el fin de combatir en Berbería y Portugal, pero su afluencia agravó en Cartagena el problema del abasto de agua, para lo que se recurrió a Juan Bautista Balfagón, y obligó a su provisión, aunque el problema del surtimiento de agua no quedó bien resuelto⁶⁹.

Prestaciones al gobierno

A estas acciones y los problemas que generaron se sumaron nuevas presiones del gobierno para obtener tropas⁷⁰ y dinero, como la de 36 soldados pagados por Cartagena (o sus camas y alojamientos), entre los 1.000 pedidos al reino, presiones a las que resistió el ayuntamiento y aceptó solo una composición de las deudas habidas desde 1658, por mucho que el alcalde mayor de Murcia alegó que se había de ayudar para acabar la Guerra de Portugal, pues el concejo estaba muy endeudado y exento del repartimiento del servicio ordinario y extraordinario de cortes, desconocía el número de vecinos ya que muchos vivían en el campo⁷¹, la coyuntura económica era muy negativa por las malas cosechas de 1660 y 1661 según el mercader Felipe Moscoso⁷² (el ayuntamiento hizo traer trigo por mar pero un barco dirigido a Jacomo Felipe Felipón, uno de los muchos comerciantes genoveses⁷³, fue embargado en

Arce de Cueva. AHPM, Not. Torres 5.434, 1660/371, 11.7.1660.

⁶⁸ Andrés Dávalos, príncipe de Montesarcho, general de la escuadra del reino de Nápoles, con el capitán Lorenzo Cervera tomaron un navío cargado de azúcar y tabaco, de que le tocó la mitad de la presa, que reconoció haber cobrado. AHPM, Not. Torres 5.434, 1660/391, 21.7.1660. Sobre la situación política y militar: Rodríguez Rebollo, María Patricia: «El Consejo de Estado y la Guerra de Portugal (1660-1668)», *Investigaciones Históricas (Épocas moderna y contemporánea)*, 26, 2006, pp. 115-136.

⁶⁹ AMC, AC 1660-1663/154 y 432, 17.7.1660 y 17.12.1661. Juan de Arce de Cueva, juez administrador de las alcabalas y otras rentas reales y factor de las Galeras de España por Ventura de Onís apoderó a Antonio García Ibargüen, vecino de Cartagena, para comprar en Orihuela u otras 100 fanegas de garbanzos, 50 quintales de arroz, 100 fanegas de habas, 100 arrobas de tocino, y a José Lamberto 100 arrobas de aceite en Vera y enviarlas a Cartagena para sustento de la gente de cabo y remo de las galeras. AHPM, Not. Torres 5.434, 1660/470, 481: 25.9, 2.10.1660. AMC, AC 1660-1663/406, 13.8.1661.

⁷⁰ Una situación parecida: Reder Gadow, Marion: «De Málaga a Elvas: La participación malagueña en la Guerra de Restauración portuguesa», *Anuario. Real Academia de Bellas Artes de San Telmo*, 16, 2016, pp. 109-117.

⁷¹ AMC, AC 1660-1663/278-9, 190-2, 193, 211-3, 201-4, 2.10, 15.10, 23.10, 16.11, 2.11 y 6.11.1660.

⁷² Montojo Montojo, Vicente: *Correspondencia mercantil en el siglo XVII. Las cartas del mercader Felipe Moscoso (1660-1685)*, Murcia, EDITUM, 2013.

⁷³ Maestre de San Juan Pelegrín, Federico: «La actividad comercial de Alicante y Cartagena.

Alicante⁷⁴), y además hubo que abastecer a Orán de cereales y dinero⁷⁵, como a las galeras de España de bizcocho⁷⁶. Por otra parte el desabastecimiento de cereales se agravó por la presencia de 8 barcos turcos, que impedían la llegada de barcos con granos.

El ayuntamiento entró en una fuerte discusión con el alcalde mayor de Murcia y sólo aceptó aportar algún dinero para las tropas acuarteladas en la frontera de Portugal a cambio de que se le diera facultad para imponer arbitrios fiscales a sus vecinos, pero se resistió igualmente a asumir la reparación de las murallas, que le pidió el gobernador Calonne. Se mantuvieron los retrasos en los pagos al personal militar, como el del castillo de Cartagena⁷⁷.

Los años 1661 a 1666 transcurrieron entre la necesidad de proteger a Cartagena del riesgo de una explosión de la pólvora almacenada en ella, situación que se dio en 1642; la sustitución de Nicolás Garro de Cáceres como sargento mayor por Alonso de la Jara Molina, que fue rechazada por el gobernador Calonne pero hubo de aceptarla; la provisión de los presidios de Orán y Mazalquivir, la de tropas y barcos de Puerto de Santa María, apostadero de las Galeras de España hasta 1668, en que pasó a Cartagena; las capturas inglesas de barcos holandeses y franceses, o el mantenimiento de una compañía de infantería que guarneciese la propia Cartagena⁷⁸. En medio de todo ello sucedió la muerte del rey Felipe IV (1665) y el inicio de la regencia de Mariana de Austria, en la que se convirtió en hombre fuerte o valido el jesuita Nithard, que rompió la tradición del reinado anterior en cuanto a validos procedentes de la nobleza titulada.

Similitudes, diferencias y comunidades mercantiles (1643-1660)», *Espacio, Tiempo y Forma (Hª Moderna)*, 20, 2007, pp. 95-119.

⁷⁴ AMC, AC 1660-1663/418-9, 3.10.1661.

⁷⁵ Pedro Fernández de la Torre, proveedor de armadas y fronteras y Pedro Aldrete Quiroga, veedor del comercio y contrabando y veedor de armadas y fronteras declararon que se hallaban en el puerto dos tartanas francesas cargadas de trigo de Narbona, la Santa Clara del patrón Bernardo Beltrán, con 760 fanegas de trigo, y la San José del patrón Laugier Chaver, con 850 fanegas, requeridas por el marqués de Leganés, gobernador de Oran, que fletaron a 22 reales plata cada fanega. AHPM, Not. Torres 5.434, 1660/482, 6.9.1660 y 5.460/366, 29.4.1662.

⁷⁶ Juan de Arce, apoderado del factor de las Galeras de España, apoderó a Juan Bautista Balfagón para con dinero entregado pasase a las villas de los Vélez y otras a comprar trigo con que fabricar bizcocho. AHPM, Not. Torres 5.460/556, (f).9.1662.

⁷⁷ Jacinto Abad de Ayala, alcaide del castillo y sus soldados y artillero facultaron al licenciado Juan de Salvatierra, diácono estante en Madrid, para reclamar su sueldo de 1660 al Consejo de Hacienda: 150.960 maravedíes sobre las alcabalas de Lorca. AHPM, Not. Gutiérrez Vázquez 5.234/36, 10.4.1661.

⁷⁸ AMC, AC 1660-1663/628, 14.7.1663 y AHPM, Not. Moreno 5.314/153, 30.9.1664: Carta de pago de Francisco Rodríguez, pagador de armadas y fronteras, a favor de Ventura de Onís, de 6.571 reales vellón por cuenta de 19.614 para la formación de una compañía de infantería. AHPM, Not. Torres 5.438/113, 21.2.1667.

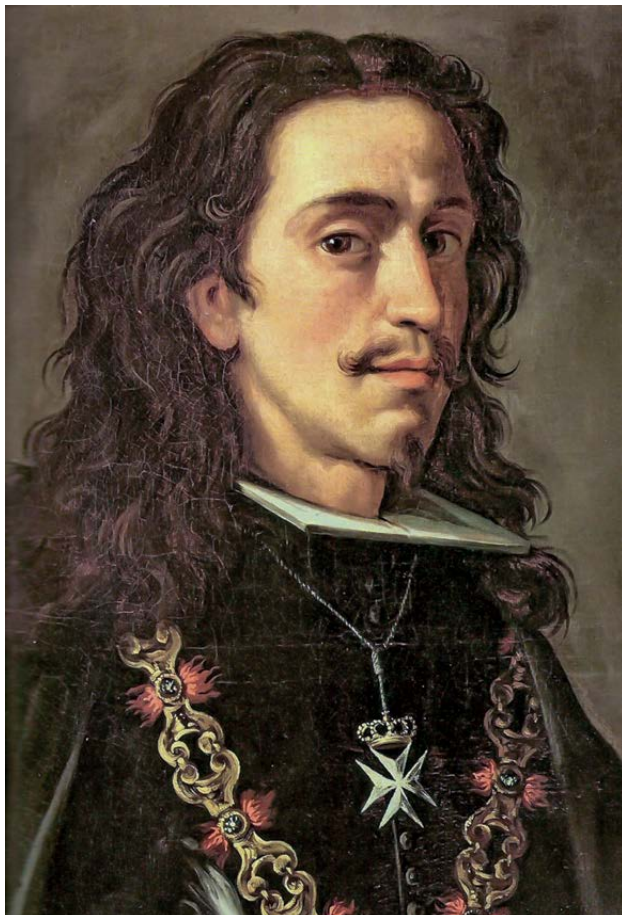


Imagen 8. Posible retrato de don Juan José de Austria. Felipe IV le encargó la recuperación del control de Portugal, figurando al frente del ejército entre los años 1661 y 1664, pero fracasó militarmente en esa tarea. Se opuso al valido el jesuita Nithard de 1665 a 1669. Anónimo del siglo XVII.

Aparte de esto, en Cartagena y Murcia (en ésta desde 1638) se hubo de fabricar pólvora (facilitada por la abundancia de salitre en la parte sur del reino) y cajas de madera (éstas por Francisco Hervás, carpintero) para surtir a la armada del mar océano, en 1667. Ya en el verano de 1661 el alcalde mayor de Cartagena observó el peligro del fácil acceso a la pólvora almacenada en el refinador de la casa de la pólvora, por lo que el ayuntamiento decidió construir un almacén más alejado, para lo que destinaron 600 ducados, se avisó al teniente

general de artillería y se dispuso llevar la pólvora al caballero (fortificación) de Las Beatas Se fabricó además cuerda de arcabuz para el ejército de Castilla en Zamora, frontera de Portugal⁷⁹.

Mientras se surtía de pertrechos al ejército, el gobernador de Cartagena hubo de entender en la presa del barco holandés del capitán Juan Bragon Inglen, capturado por el navío del capitán Juan Pinter, inglés, en que intervino Sebastián del Hoyo Camino, cónsul de la nación inglesa en Cartagena, y José Herne, inglés de Alicante, por Miguel Figueroa⁸⁰. Y es que actuaban corsarios ingleses, como el capitán Samuel Carrington, inglés, vecino de Cádiz, capitán de la fragata de corso Nuestra Señora de la Regla⁸¹, u otros que capturaron la saetía francesa San Francisco, de José Sicart, con trigo⁸².

Por su parte, los oficiales de la proveeduría de Cartagena recibieron trigo de Sicilia⁸³ y lo redirigieron a Puerto de Santa María, es decir, a las galeras de España, mediante fletamentos al patrón Alejandro del, vecino de Vinaroz, y a Juan Benítez, vecino del Puerto de Santa María⁸⁴,

⁷⁹ AHPM, Not. Torres 5.438/234, 107 y 314; 28.4, 18.2, 7.7.1667. AMC, AC 1660-1663/406, 591, 13.8, 17.12.1661 y 19.5.1663. Francisco Rodríguez, pagador de armadas y fronteras y de la artillería, recibió de Juan de Osinaga Mondragón, pagador general de la artillería de España, 21.402 reales vellón, de orden del secretario y veedor general don Antonio de Frías Estrada, caballero de la Orden de Santiago, para conducción y gastos de 200 quintales de cuerda de arcabuz a Zamora para el ejército de Castilla. AHPM, Not. Torres 5.460/560, 14.9.1662.

⁸⁰ Sebastián del Hoyo Camino, cónsul de la nación inglesa en Cartagena, vecino, apoderó a Gaspar Jiménez de Arellano, procurador, para ante el general Calonne pedir la pretensión del capitán Juan Bragon Inglen, holandés, sobre buena presa de un navío inglés en Alicante y requisitoria. AHPM, Not. Torres 5.436/181, 227; 12, 14.3.1665. Sobre Herne: Montojo Montojo, Vicente: «El comercio de Alicante en el reinado de Carlos II», Saitabi, 60-61, 2010-2011, pp. 327-345.

⁸¹ apoderó a Sebastián del Hoyo Camino, vecino, regidor, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y a Nataniel Biter, hombre de negocios vecino de Málaga, para cobrar de soldados, marineros y oficiales que se ausentaron de la fragata las ropas, mercaderías y otras que se llevaron. AHPM, Not. Torres 5.438/12.2.1667.

⁸² Esteban Caller y Antonio Boison, franceses naturales de Marsella, marineros, residentes en Cartagena, apoderaron a Pedro Maurel, francés residente en Cartagena. AHPM, Not. Torres 5.438/15.4.1667.

⁸³ Francisco Rodríguez, pagador de armadas y fronteras, recibió en los almacenes reales del rey, con intervención de Pedro Fernández de la Torre y Ambrosio Francisco de Montemayor, veedor y contador de armadas y fronteras, de Jorge Abramo, mesinés, capitán del navío San Nicolás, 9.814 fanegas de trigo procedente de Palermo de orden del duque de Simoneta, virrey y capitán general de las galeras de Sicilia. AHPM, Not. Torres 5.436/558, 15.10.1665.

⁸⁴ de su saetía Nuestra Señora del Rosario, San Pedro y San Antonio de Padua, de 1.200 quintales, con 2 piezas de cuchara, 10 pedreros y otras armas y 12 marineros, a Pedro Aldape, factor de las Galeras de España, por flete de 3 reales de plata por fanega. Benítez, patrón de su barco mastelero Nuestra Señora de Gracia y San José, con 4 pedreros, 8 marineros y 10 mosquetes,

o bastimentos y pertrechos a Orán y Cádiz, con destino al frente bélico de Portugal.

¿Qué infantería trasladaron las galeras en estos años?. Las tres de Nápoles 579 soldados en octubre de 1661 abastecidos con 532 quintales de bizcocho para 60 días, o las cuatro de Génova 600 soldados con destino a Milán, pero el duque de Tursi, su capitán general, se quejó de la improvisación que encontró en Cartagena, por no estar preparada la tropa⁸⁵.

Conclusiones

El considerado como periodo crítico 1657-1668 de la Guerra de Restauración de Portugal y de transición entre los reinados de Felipe IV y Carlos II dio lugar a una actividad naval y derivada de la retaguardia –pues el apostadero de las galeras de España estuvo aún en Puerto de Santa María, hasta 1668 en que pasó a Cartagena-, en la que confluyeron muy diversas condiciones.

Por ejemplo, Cartagena fue entonces una base naval en la que confluyeron las diversas escuadras de galeras de España, Génova, Cerdeña, Nápoles y Sicilia, quizá debido a su posición geográfica próxima a la ruta de las islas, e incluso escuadras de corsistas de Mallorca y Cerdeña, pero también de corsarios ingleses, que engrosaron las escuadras combinadas de navíos –los de la armada del Mar Océano-, galeones –los de los armadores Miguel de Oquendo y Francisco Cabeza de Vaca- y galeras –de España, Génova, Cerdeña, Nápoles y Sicilia- que en 1665 y 1666 se dirigieron a Cádiz, Puerto de Santa María y Ayamonte hasta entrar en el litoral portugués del Algarbe y hacer daño en las almadrabas o cañonear algunos puertos como los de Lagos y Berlingas, o dificultar el abastecimiento cerealístico de Lisboa, a veces con el fin de hacer reducir la defensa portuguesa en el frente de Extremadura.

La ciudad tuvo dificultades para atender esta función militar con el suministro de agua, pero contaba con una mínima infraestructura de suministro de bastimentos (alimentos) y pertrechos (pólvora, cordaje, etc.), en situación precaria, que requería de la ayuda de Murcia (fabricación de pólvora) y de otras comarcas (el Guadalentín, los Vélez y el Almanzora principalmente), o del trigo de Sicilia, e incluso con comerciantes factores.

para cargar en él 300 fanegas de trigo. AHPM, Not. Torres 5.436/561, 640; 18.10, 30.11.1665.

⁸⁵ Archivo General de Simancas (AGS), Estado (E) leg. 3.610/n. 152, Duque de Tursi, 14.11.1662. AGS, E, 3610/59, marqués del Viso, Alicante, 7.10.1661. AGS, E, 3611/123 y 132, Pedro Fernández Torre a Tursi y Tursi a Campo, Cartagena, 24.5 y 5.6.1664.

Además había una gran resistencia por parte de las autoridades municipales a secundar las exigencias del gobierno, pues una gran parte de los munícipes eran comerciantes genoveses y otros contaban asimismo con cargos militares y siempre se excusaban en la cortedad de la población y su ubicación rural como modo de resistencia a cualquier recluta. ¿Cómo una población tan escasa iba a proporcionar soldados para otros frentes, como el de Orán o el de Portugal, y dejar indefensa la ciudad?. Un planteamiento tal tiene su lógica.

La hacienda del ayuntamiento estaba sobreendeudada –como tantas otras por censos o rentas, en concreto sobre todo por la aventura desafortunada de financiar un canal de agua que desde Huéscar permitiera regar el campo de Cartagena.

No obstante, Cartagena prestó alguna de las funciones que se le adjudicaron en ese periodo, e incluso a su término se le adjudicó el apostadero de las galeras de España, aunque quizá no por méritos propios sino por la situación comprometida del estrecho de Gibraltar (Tánger fue cedida por Portugal a Inglaterra en 1662) y las rémoras del Puerto de Santa María.